Progresión del Evangelio en Hechos 10:34–43

Hechos 10:34–43 marca un momento crucial en la difusión del evangelio, cuando Pedro declara la imparcialidad de Dios y predica a Cornelio, el primer converso gentil, lo que lleva a la efusión del Espíritu Santo y al bautismo de los gentiles. Este pasaje refleja la culminación del viaje de Pedro en comprender y proclamar el evangelio a todas las naciones.

Progresión del Evangelio en la Vida de Pedro

El evangelio se extiende a través del ministerio de Pedro en etapas distintas, cada una ampliando su alcance desde los judíos hasta los gentiles, cumpliendo la promesa de Hechos 1:8: "Serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra." A continuación, se presentan los pasos clave hasta Hechos 10:35.

Pentecostés (Hechos 2:14-41)

- Escritura: "Y todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo" (Hechos 2:21, citando Joel 2:28–32).
- Contexto: El evangelio comienza con la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés en Jerusalén. Pedro predica a una audiencia judía, incluyendo "judíos y prosélitos" (Hechos 2:10–11), durante la fiesta. El Espíritu Santo empodera a los apóstoles, y el sermón de Pedro lleva a 3,000 conversiones (2:41).
- Significado: El evangelio es inicialmente para judíos y prosélitos (gentiles convertidos al judaísmo, incluyendo la circuncisión para los hombres). Los apóstoles, como testigos autorizados, proclaman a Jesús como Mesías. El lenguaje universal ("todo aquel que invoque") insinúa un alcance más amplio, pero el enfoque de Pedro permanece en los oyentes judíos.
- Alcance Geográfico: Jerusalén.

Sermón en el Pórtico de Salomón (Hechos 3:11-26)

- Escritura: "Por medio de tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra" (Hechos 3:25, citando Génesis 12:3, 22:18).
- Contexto: Después de sanar a un cojo en el templo, Pedro se dirige a una multitud judía en Jerusalén, proclamando a Jesús como el cumplimiento de la profecía. Llama al arrepentimiento y hace referencia a la promesa abrahámica, que incluye a "todos los pueblos."
- Significado: El sermón de Pedro refuerza las raíces judías del evangelio, pero reconoce su destino universal. Su audiencia sigue siendo judía, pero la mención de "todos los pueblos" presagia la inclusión de los gentiles, aunque Pedro aún no actúa en consecuencia.

• Alcance Geográfico: Jerusalén.

Ante el Sanedrín (Hechos 4:8-12, 5:29-32)

- Escritura: "La salvación no se encuentra en ningún otro, pues no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).
- Contexto: Pedro defiende sus acciones ante los líderes judíos después de sanar y predicar. Declara audazmente que Jesús es la única fuente de salvación y, más tarde, como el Salvador exaltado para Israel (5:31).
- Significado: El término universal "hombres" en 4:12 sugiere que la salvación se extiende más allá de los judíos, pero el ministerio de Pedro sigue centrado en Israel. Su valentía al proclamar a Jesús ante autoridades hostiles muestra su compromiso con el evangelio, preparándolo para desafíos futuros.
- Alcance Geográfico: Jerusalén (Judea).

Samaritanos (Hechos 8:14-25)

- Contexto: Felipe predica en Samaria, llevando a conversiones. Pedro y Juan son enviados desde Jerusalén para confirmar la obra, orando para que los samaritanos reciban el Espíritu Santo (8:15–17).
- Significado: Los samaritanos, aunque parcialmente judíos en herencia, eran despreciados por los judíos. La participación de Pedro marca la expansión del evangelio más allá de Judea a un grupo marginado. Este paso amplía los límites culturales de Pedro, aunque los samaritanos no son completamente gentiles, y la misión es iniciada por Felipe, no por Pedro.
- Alcance Geográfico: Samaria.

Simón el Curtidor (Hechos 9:43)

- Contexto: Después de milagros en Lida y Jope (sanando a Eneas y resucitando a Dorcas), Pedro se queda en Jope con Simón, un curtidor. Los curtidores manejaban pieles de animales muertos, considerándose "impuros" en la cultura judía.
- Significado: La decisión de Pedro de quedarse con un judío "impuro" señala una flexibilización de las barreras culturales. Esto lo prepara para la visión en Hechos 10:9–16, donde Dios desafía las distinciones entre limpio e impuro, allanando el camino para su encuentro con Cornelio.
- Alcance Geográfico: Judea (Jope).

Cornelio (Hechos 10:1–48)

- Contexto: Pedro, impulsado por una visión y el Espíritu, visita a Cornelio, un centurión gentil temeroso de Dios en Cesarea. Predica el evangelio, el Espíritu Santo cae sobre los gentiles, y son bautizados.
- Significado: Este es el avance del evangelio hacia gentiles no circuncidados, cumpliendo el mandato de "los confines de la tierra." La comprensión de Pedro en 10:34–35 de que Dios no muestra favoritismo marca un cambio teológico y personal, al aceptar a los gentiles como iguales en Cristo.
- Alcance Geográfico: Cesarea (representando el mundo gentil).

Pedro y Cornelio

"Ahora Comprendo Que Dios No Muestra Favoritismo"

En Hechos 10:34, Pedro declara, "Ahora comprendo que es verdad que Dios no muestra favoritismo." Esta declaración contradice la visión predominante de la iglesia judía de que Dios favorecía a los judíos y su religión sobre otros. La visión (10:9–16) y la guía del Espíritu (10:19–20) revelan que Dios acepta a personas de toda nación, desafiando las suposiciones culturales y religiosas arraigadas de Pedro. Esto marca un cambio desde su ministerio anterior, que se centraba en judíos y prosélitos, hacia una comprensión más amplia del amor imparcial de Dios.

"En Toda Nación, la Persona Que Le Teme y Hace Lo Correcto Es Bienvenida Ante Él"

Cornelio ejemplifica esta verdad (Hechos 10:35). Es descrito como: - **Temeroso de Dios**: Devoto y reverente hacia el Dios de Israel. - **Caritativo**: Generoso con los necesitados, ganándose el respeto de los judíos (10:22). - **Orante**: Regular en la oración, buscando la voluntad de Dios.

¿Nos pide Dios que sigamos el ejemplo de Cornelio?

Las cualidades de Cornelio—reverencia por Dios, generosidad y oración—son virtudes que Dios valora en todas las personas. Sin embargo, el texto enfatiza que Cornelio aún necesitaba escuchar el evangelio y creer en Jesús para la salvación (Hechos 10:43, 15:7–9). Su ejemplo anima a los creyentes a cultivar un corazón abierto a Dios y compasivo hacia los demás, pero la fe en Cristo sigue siendo el requisito final para la justificación.

Jesús en el Sermón de Pedro (Hechos 10:36-43)

El sermón de Pedro a Cornelio resume el evangelio: - Jesús fue ungido por Dios con el Espíritu Santo y poder (10:38). - Sanó a personas oprimidas por el diablo, demostrando la presencia de Dios (10:38). - Fue muerto en un madero (crucificado, 10:39). - Dios lo resucitó al tercer día (10:40). - Fue visto por los testigos elegidos por Dios, quienes comieron y bebieron con él (10:41). - Sus testigos están mandados a predicar que Jesús está designado para juzgar a los vivos y a los muertos (10:42). - Todo el que cree en él recibe el perdón de los pecados por su nombre (10:43).

Este mensaje, consistente con los sermones anteriores de Pedro (Hechos 2, 3, 4), ahora se extiende a los gentiles, afirmando que la salvación a través de Jesús es universal.

Donación del Espíritu Santo a Gentiles No Circuncidados

Mientras Pedro habla, el Espíritu Santo cae sobre todos los que escuchan, incluidos los gentiles no circuncidados (10:44–46). Esto asombra a los creyentes circuncidados con Pedro, ya que desafía su suposición de que solo los judíos o prosélitos circuncidados podían recibir el Espíritu. Los prosélitos, que se sometieron a la circuncisión para convertirse al judaísmo, podrían haberse sentido molestos, ya que el evento demuestra que la circuncisión no es necesaria para la aceptación de Dios.

La efusión del Espíritu refleja Pentecostés (Hechos 2), mostrando que Dios, que dio el Espíritu a Jesús (10:38) y a los apóstoles, ahora lo da libremente a los gentiles. Este acto divino valida su inclusión en la iglesia sin mediación judía.

Bautismo

Pedro ordena el bautismo con agua para los gentiles, declarando, "¿Quién puede impedir que sean bautizados con agua? Han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros" (10:47). El bautismo significa su incorporación total en la comunidad cristiana.

Contexto Moderno: Algunas iglesias "Evangélicas Completas" enfatizan el hablar en lenguas como una "segunda bendición" después de la conversión, viéndolo como evidencia del Espíritu Santo. En Hechos 10, sin embargo, las lenguas acompañan la efusión inicial del Espíritu, no un evento separado, y el bautismo con agua es el acto culminante de la conversión. Esto sugiere que el bautismo, no las lenguas, fue el marcador principal de inclusión en la iglesia primitiva.

Valentía de Pedro: La iglesia de Jerusalén, arraigada en la tradición judía, probablemente habría estado descontenta con Pedro por bautizar a gentiles no circuncidados. Su pregunta retórica ("¿Quién puede impedir que sean bautizados?") refleja su convicción, impulsada por la evidencia del Espíritu. Conocido por acciones audaces, a veces impulsivas—caminar sobre el agua (Mateo 14:28–29), cortar la oreja de un guardia (Juan 18:10), permanecer en el patio

durante el juicio de Jesús (Lucas 22:54–62)—Pedro asume un riesgo aquí. Su decisión invita escrutinio, como se ve en Hechos 11:1–18 y 15:7–11, donde defiende sus acciones ante los creyentes judíos.

Preguntas**Preguntas para Reflexión

- 1. ¿Estamos dispuestos a asumir riesgos, enfrentando el escrutinio de la iglesia o de nuestros pares, para seguir a Dios al no mostrar favoritismo?

 El ejemplo de Pedro desafía a los creyentes a cruzar barreras culturales, raciales o sociales para compartir el evangelio, incluso si significa incomodidad o crítica. Abrazar la imparcialidad de Dios puede requerir acciones audaces que desafíen las tradiciones de la iglesia o las expectativas de los pares.
- 2. ¿Cómo debe responder la iglesia a individuos que actúan independientemente para los propósitos de Dios? ¿Cómo puede la iglesia hacer juicios adecuados? La iglesia primitiva enfrentó esto con las acciones de Pedro en Hechos 10. Hechos 11:1–18 muestra un modelo: los creyentes de Jerusalén escucharon el relato de Pedro, evaluaron la evidencia de la obra del Espíritu y aceptaron la inclusión de los gentiles. Las iglesias hoy deben equilibrar el discernimiento con la apertura, probando las acciones contra las Escrituras y la guía del Espíritu, mientras evitan el tradicionalismo rígido. El juicio adecuado implica humildad, diálogo y un enfoque en la misión de Dios.